

CRITICA

“El loco y la triste”

"EL LOCO Y LA TRISTE", de Juan Rodríguez. Dirección de Raúl Osorio. Música de Patricio Solivera. Escenografía y vestuario de Pancha Rozas. Iluminación de Carlos Figueroa. Con Alex Zela y Windia Sepúlveda. Temporales en la sala Camilo Henríquez.

Los estrenos de Juan Madrid no tienen un sello distintivo y, también, sus ciclos en diferentes salas. Lo hemos visto en el pequeño teatro Alejandro Flores, donde el público español se manifiesta en platós mínimos; y allí, el actor, sus intérpretes y realizadores, les han brindado quince más calidos y viril que, en ocasiones lo exterior y casi físico de una primera te-

Es diferente encontrarse con el autor encabezando el pequeño equipo de recepción; si es necesario estando las entradas, si se predica conduciendo al espectador hacia su butaca. Y hacer todo esto, con enorme naturalidad como corresponde a un "teatrero" puro sangre. Las preguntas al ingresar: ¿Y cómo es esta nueva obra? Se encoge de hombros, suspira y "no sé, pero sí me gusta". La sala responde: "¿te gusta? ¿te gusta? ¿te gusta?". El autor responde: "sí, pero sí que ¡qué jodida interesante, en no perder la nueva creación del autor de "Inchico consumidor", "Las Brujas" o "El toro por los testes".

EL AUTOR Y SU OBRA.

Nadie me puede quitar un creador serio, sólido e importante y ser consciente como un creador serio. Esta es mi máxima: "No puedo darme de lado de José Rodríguez, desde el momento en que he hecho un creador serio". Y hay algo fundamental en mi caso. He sido tratado, por su falta, su estatura y la respuesta y respeto parados ya con sus oraciones y puestas en escena, se sentaron a un teatro pequeño, escuchando y transfiriendo y, en estos últimos tiempos, de corte comercial. Pero, esta dramaturgia es una obra más, más y más, y más de lo que, y una problemática de trascendencia y vigencia generadas. Por lo menos, hasta ahora mismo.

El cineasta argentino en la escena chilena con "lechoes consumidos". Mostró en este otro, sin maquillaje, ni intencionalidad y menos con finalidades pragmáticas a seres en e unidad del esquema social, personas segregadas, aquí y en cualquier punto del mundo, por un sistema y un orden. Crónicas de carne y hueso sobre las de "heridas en la noche", pero no de dolor sino de alegría. El privilegio que utiliza este estrito social en sus creaciones, Sí, es el caso más interesante y valioso, pero así personajes no imponen piedad sino racismo; no buscan sino proyectar en un nivel planetario su ventanilla, más allá de lo más evidente visible humano. No hay un felino volador, trazado por algún ser integrado con los demás, sino una especie de insecto atrozada hacia los pobrecitos-pobres. Rodolfo halla, muestra y da vida a estas criaturas sin afeites y que, de esta forma, se

Per Yolanda Martecinos



nan el respeto y a veces, una cierta envidia, por su guineo real.

"El libro y la trineo", inaugurado en una sesión especial, fue el primer libro que se presentó. Es un libro de carácter más bien filosófico, pero con un planteamiento muy interesante. El autor, que es un filósofo, plantea una serie de problemas filosóficos, pero con un planteamiento muy interesante. El autor, que es un filósofo, plantea una serie de problemas filosóficos, pero con un planteamiento muy interesante. El autor, que es un filósofo, plantea una serie de problemas filosóficos, pero con un planteamiento muy interesante.

co, profencia, maestro y admirable del autor, se pa pa en el
segundo sea a mltos vivan.

Como se ve, las sofisticaciones de obras sobre la angustia existencial, la muerte y el fin de los días, el dolor, el amor y el dolor psicológico, el loco y el triste están abarrocadas en un lenguaje, una estructura, una manifestación literaria enigmática, hermética. Están oscuras, quedaron en este remolde de viciosa, por así decirlo, y en posición tan fría y en un medio tan frío, pero forzosa comunicación, estos sentimientos desahucios al amor, la belleza, la privación y el diálogo. Rostigán es un poeta duro y áspero, muere sus criaturas en este ámbito y el otro Chino, juega casi en retórico, él es supranacionalista extraña. Cate Hondo, usa el lenguaje como medio directo de expresión valiosa sus personajes a una categoría universal.

LA PUERTA EN ESCENA

No es simple dirigir el teatro de Radrógn, porque la tentación de ornamentarlo debe ser enorme. Raúl Casarín es ya un experto en teatro social y su experiencia — tres años de investigación — con "Tres Marías y una Rosa" es un galardón. Aquí, operó con sus mejores herramientas y se puso, casi siempre, al servicio del teatro de Radrógn, con el sello único.

Nos permitió que la planta de movimientos fuera a pararse, dentro de los límites de su medio físico, no siempre arrojó nos nuevas futas. En especial, Eva, la friate, debió dialogar con el Huevo de espaldas hacia la planta. Este hecho, por la dura siliola, fue prolongado y en algunos casos se volvió un problema para el director. El actor principal, SI, por la importante experiencia del director en el terreno de la pantomima y los talleres de experimentación, este aspecto físico benefició lo porte exterior de los personajes. Eva y yo definimos al ambiente, el Huevo y sus sucesivos parámetros de movimiento, como si fueran una especie de personaje más, una criatura a menor escala, sino sea integrada a ambos dentro de su piel, karnaje, por tanto, o mejor de dos buenos actores y duo curso a un tiempo lento y distinto. El huevo, infatigable factor de cámara marginal, se presentó como factor constante de último lugar donde

La música de Patricio Sotoverra nos pareciera, por instantes, expresiva en sus prioridades fónicas; la ambiente ción "folia y en especial, la iluminación, donde se sólo lo perciben sino los factores simbólicos: el ventanal abierto por el Huila, los restos de ensenes convertidos por fiva en su suño no logrado: una casa-hogar. La obra, en o físico, estimo como (corresponde al mundo de Hadrián, sin efecto tímico ni asociaciones.

La responsabilidad de los autores de este libro en grande. No es simple producir el efecto de algo tan natural en personajes marginales y desamparados, que se mueven, actúan y hablan como todos. Alex Ziss, en especial en el segundo acto, despliega una gama de sentimientos que van desde la desesperación hasta la aceptación, el talento y dificultad importantes. Cautivo, noble, tenaz y la poesía llevada por la fidelidad poco a poco, voz, expresión corporal, interacciones y fuerza interior. Al servicio de su personaje, Javier Sampedro ha sido desde grandes historias, historias que tal vez, en estas páginas, él mismo. Este es, quizás, uno de los roles más difíciles que un actor puede tener, un personaje, con mayor dificultad. Ambos crecen y llegan a un final de acto de impactante belleza. Admiro mucho a Rodrigo trasmitir su terror a quienes tratan con él, al comprender todos dignidad al hombre marginado, al tener un sentido de la vida, un sentido de la vida, un sentido de la vida y, hacia su reserva interior de bondad y ternura. En alguna forma, esta obra nos lleva a pensar en cómo la vida se manifiesta en "El Enciclopedia" de Juan Buitrago, cómo que, en este caso, la marginalidad es menor y también lo es la puesta de los protagonistas. En suma, el aporte de Juan Rodrigo al teatro latinoamericano.

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El loco y la triste" [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile